

Bibliografía

NO OLVIDEMOS

"Poseer un resumen claro, imparcial y animado de las diversas fases de esta terrible prueba, constituye, para todos los que piensan, una satisfacción y una confortación". Esta frase del prefacio, que M. G. Desvevis de Döbert ha escrito para la primera serie de la «Guerra de las Naciones» de M. Georges Hoog, se puede aplicar igualmente a una obra compuesta bajo una inspiración muy distinta, obra que tiene por título «Dos años de guerra en Constantinopla» y que como segundo título, para mayor claridad, agrega: «Estudios morales sobre la política Alemana y la de los Jóvenes-turcos».

El autor de este libro, el Dr. Harry Sturmer, ex-corresponsal en la capital otomana de la «Gaceta de Colonia» es un alemán a quien repugna la conducta de su gobierno, y el cuadro que de ella ha trazado reuniendo sus impresiones nos lleva a la misma conclusión que el relato voluntariamente arido que nos ha trazado de los acontecimientos de 1914 el redactor de las noticias históricas, al referir, día por día, en las «Cartas a un soldado», las fases del cataclismo desencadenado en el mundo por la Weltpolitik.

Por ambas partes se ponen en evidencia las «raíces del conflicto» y esto es lo que importa, y mucho, que no se olvide, en primer lugar para no prestarse a la táctica alemana la cual se esfuerza en reducir la discusión de las responsabilidades iniciales y en segundo para no perder tampoco la «satisfacción y la reconfortación» que nos procura la conciencia de nuestro derecho legítimo y realmente defendido.

¿Quien quiso la guerra contra Serbia, contra Rusia y contra Francia?

Este es el problema que resuelve la exposición pura y sencilla no tan solo de las fases del conflicto sino también de las múltiples provocaciones de Alemania, que se recuerda en el último capítulo de la obra de M. Georges Hoog, consagrada a las responsabilidades de la guerra.

Esto es precisamente lo que la nación culpable quisiera dejar en la penumbra observando la invariable costumbre de los criminales que tienen por norma que no se debe confesar nunca la culpa en que se haya incurrido. Pero, de nada sirve negar la evidencia o no querer reconocerla. La Mentira del 3 de Agosto de 1914 es indeleble y la denuncian los mismos alemanes honrados que separan su causa de lo que ellos califican muy justamente por cierto, de crimen contra la humanidad.

Por el contrario, para la propia conciencia constituye una alegría inmensa el hecho de poder dedicar su obra, sin tener que avergonzarse de los suyos, como lo ha hecho M. Georges Hoog, a la memoria de los franceses jóvenes, amigos íntos, que sonaban en una patria más fraternal y en un mundo menos irrico, que amaban lo suficiente la paz para preferirle la justicia, que aspiraban al desquite del derecho contra todas las tiranías, y que no desesperaban de la libertad porque creían en Cristo y que por esta noble causa han muerto salvando al país, salvando su tierra y salvando su alma.

Por el contrario, puede haber nada comparable al dolor y al anonadamiento de determinados patriotas alemanes que se ven precisados a comprobar, en nombre de un derecho y de una moral superiores al cariño que

se puede tener al propio país, la bancarrota de esta agresión cometida por su gobierno, cuando aquellos tienen, para libertar su conciencia, que censurar y desaprobare ese «crimen principal» constituido por el «desencadenamiento de la guerra mundial»?

Vencida ya, en el fondo, en la gran guerra que había emprendido con espantosa ligereza, con harta confianza en la fuerza invencible y destructora de su militarismo y desden completo con respecto a las capacidades y al ánimo de sus adversarios, Alemania se encuentra ahora obligada a hacer un último esfuerzo para salvar su causa, perdida ya, extendiendo la piratería naval, renunciando al último resto de humanidad en sus procedimientos, violando todos los derechos de los neutrales y sacando sus instintos de destrucción brutal.

Así escribía, desde Ginebra, en el mes de marzo de 1917, el ex-corresponsal de la Gaceta de Colonia, cruelmente desilusionado por todo cuanto había visto y oído desde los comienzos de esta guerra.

Su libro constituye un testimonio emocionante en favor de los Aliados; es el eco de una conciencia que se ve en la precisión de juzgar en su verdadero valor la «causa injusta e inmoral» adoptada por su patria. Y no obstante, estos valerosos y honrados son los únicos salvadores de Alemania, sus verdaderos amigos, los que constituirán su salvación el día en que dejen de encontrarse en minoría y en el destierro y cuando sus voces hallen el eco que merecen para esclarecer y destituir a las almas incapaces de pactar con la injusticia denunciada y demostrada.

Obras del carácter de las que nos ocupan pueden más para la salvaguardia de la humanidad que la conjura de la mentira que se esfuerza en galvanizar la fatiga de los Imperios Centrales o en extraviar la opinión.

La verdad libertará a cuantos la busquen.

EUGENE GRISSELLE

Secretario general del C. C. P. F.

MORTIFICARSE ES MERECE

¿CUAL ES EL ESTADO ACTUAL DEL MATERIAL FERROVIARIO FRANCES?

¿Cuál es el estado actual de los ferrocarriles franceses, sometidos a durísimas pruebas de tres años a esta parte, por un trabajo formidable? ¿Está gastado, disminuido? ¿Escasea, a lo menos, de locomotoras? La cuestión es grave frente a los acontecimientos militares que sin duda alguna derivarán de la defección rusa.

No ha dejado de ser notable la rapidez con que Francia ha acudido en socorro de Italia. Hé aquí citadas por un eminente ingeniero francés, Oliver Guiheney, algunas cifras expresivas sobre este asunto. El 27 de octubre los Gobiernos francés e inglés fueron advertidos del mal giro que tomaban los acontecimientos en el frente de Gorizia. Los directores de los ferrocarriles franceses fueron entonces consultados inmediatamente sobre la posibilidad de reunir en 24 horas el material y personal necesario para lanzar de un golpe, con su

correspondiente artillería, 120,000 hombres allende los Alpes. Los directores contestaron que no sólo la cosa era posible, sino que, si fuese preciso, en diez y ocho horas, exactamente, sería un hecho!

Y lo fue, en efecto. Desde el 28 de octubre por la noche, diéronse las órdenes oportunas para reunir 12,000 vagones y 5,000 locomotoras. Se establecieron los planos, y, el 29 a las 4, ese formidable material está en su puesto.

Al punto comienzan las salidas. En dos días, 120,000 hombres con todo su material, pasaron al frente italiano.

Ello constituye una hazaña que tranquiliza plenamente sobre el estado de las vías férreas francesas. Además, la ayuda americana las ha reforzado mucho, pues desde el mes de abril, los americanos han enviado a Francia más de 300 grandes locomotoras de extraordinaria potencia, 12,000 vagones y 1,000 Kilómetros de ferrocarril, es decir, lo necesario para doblar las vías de París a Marsella, y aun más.

Hé aquí por qué, pues, tanto desde el punto de vista estratégico como económico, el sistema circular de Francia puede ser considerado como excelente.

PESAME

El correo del Viernes nos trajo la siguiente dolorosa noticia:

«Falleció en la vecina República del Ecuador la honorable dama doña Isabel Hinestrosa de Garcés, perteneciente a muy distinguida familia de esta capital y esposa del señor don Jorge Garcés, Cónsul General de nuestra República en Guayaquil. Adornaban a la extinta relevantes prendas y supo captarse las simpatías de cuantos la conocieron, por su exquisita afabilidad. A sus deudos, pero especialmente a su atribulado padr., enviamos sentida manifestación de pesar.»

Hacemos nuestras estas expresiones de duelo del Diario capitalino y la dirigimos respetuosamente al señor Lisandro Hinestrosa H. Oficial Mayor de la Intendencia del Meta padre de la señora cuya muerte se lamenta.

(mercado de Bogotá)

Caucho	Cueros	Arroz	Mantea
26	27	5,20	